

# La Región Cantabria

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL DE INTERESES REGIONALES DE CANTABRIA

AÑO III

AUTONOMÍA JUSTICIA

NUM. 100

NOTICIAS, ANUNCIOS

Y COMUNICADOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

Redacción y Administración

Calle de Peña Herósa, 39 y Carbajal, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda la Región, UNA peseta al trimestre.—En las demás Regiones de España, CUATRO ídem, al año.—Extranjero, un año, DIEZ pesetas.

PAGO ADELANTADO

## ¡Situación lucida!

Gastón Rentier, el brillante redactor del popularísimo periódico francés, *Le Petit Journal*, publicaba hace días en este cultísimo diario un excelente artículo en el cual con sencillo estilo, galana frase y probada sinceridad se ocupaba de las cuestiones de palpitante actualidad para la nación Española.

Es fama, entre gentes iletradas, de suyo patrioterías, achacar á la opinión francesa cierta antipática tendencia á menospreciar y ridiculizar todo lo que tenga relación con nuestro país. Y como esto, en términos no es cierto, nosotros que pretendemos rendir culto á la verdad por encima de todo bastardo egoísmo, contribuimos con nuestra negativa á que la especie persista, porque estamos dispuestos á demostrar concretamente, con citas terminantes, cómo la mayoría de la prensa francesa demuestra en toda ocasión y con cualquier motivo sus simpatías por nuestro pueblo; tanto enalteciendo sus virtudes, (que no son muchas) como censurando sus defectos (que son innumerables.)

Ahora bien: ¿ha de ser fundamento de lógica, reputar insidiosas las informaciones sinceras que tiendan á rectificar viciosas conductas ó á enmendar yerros que han tomado entre nosotros, carta de naturaleza?

Pues, ¡javiados estaríamos si tal cosa sucediese!

Y aquí se nos ocurre una reflexión y es ésta: ¿porqué no se ha de permitir al espíritu francés, que tantos puntos de concomitancia é intereses tiene con nosotros, juzgar de nosotros con la misma libertad siquiera, con que nosotros juzgamos de sus dichos y sus hechos, á pesar de la indiscutible inferioridad mental, económica, científica, comercial, etc., etc., conque en relación á ellos nos llamamos?

¡Pues apenas que nuestra prensa y nuestros hombres, han dicho cosas y cosas de nuestros vecinos! Y á pesar de todo, Francia florece, se desarrolla é impone, y nosotros nos hundimos á pasos agigantados en la más espantosa inopia.

Esto es lo único evidente que se manifiesta, por encima de las ridiculas discusiones «callejeras» que se entablan con motivo de la conducta de los periódicos franceses.

¿Que alguno de estos pudo caer en el feo vicio de la exageración? No lo negamos, ¡pero la conducta de los menos, ha de servir de base para el juicio sobre los más? ¡Donosa teoría!

Gastón Rentier ha enaltecido á nuestro ejército; ha hecho justicia á nuestra ilustrada prensa, se ha descubierto noble y espontáneamente, ante nuestra desdichada nación, digna de mejor suerte y ha hecho saber á toda Europa, en trabajos meritorios de honrado y sabio periodista, que la

culpa de nuestras desdichas no está en la entraña del pueblo, porque este es bueno y generoso; sino en los aborrecibles gobernantes, que á despecho de aquél, rigen torpe y ambiciosamente sus destinos.

Esto ha hecho de manera terminante, el brillantísimo periodista de *Le Petit Journal*.

¿Que ha censurado á muchos políticos falaces, y que ha zarandeado de lo lindo á Maura y á Lacierva, ese par de columnas salomónicas del régimen que nos agobia? ¡Mal año para los mauristas agradecidos, pero enhorabuena para la mayoría de los españoles, porque cuanto antes queremos verles lejos de nosotros!

Ha dicho, y con sobrada razón, el periodista francés que es una vergüenza para la humanidad, que en pleno siglo XX, se amordace por un ministro, mediocre por añadidura, á la prensa española imponiéndola un mal entendido silencio que además de lo que de tiránico tiene, es absurdo.

Conforme, ese es nuestro criterio. ¿Hay periódicos que al ocuparse de la actual campaña de Melilla, exageran en términos dañinos? Use enhorabuena, el ministro de otras prerrogativas que le son inherentes, para evitar el daño, pero no caiga en ese tiránico y absurdo proceder que nos abochorna ante el mundo civilizado.

Porque ni aún en Turquía, con ser la cenicienta de Europa, pudieron prevalecer ciertas cosas.

¡Qué mucho que no queramos quedar por bajo de ella!

## PARA LA PRENSA NEA

A propósito de lo que ocurre con la prensa nea, que en la situación actual está abusando de la mordaza que tiene impuesta á la radical, por la rigurosa censura que sobre ella rige, copiamos algunos párrafos autorizados de nuestro querido colega *El Nuevo Régimen*, en los que marca detalladamente su franca opinión relativa con los sucesos de Barcelona. Como quiera que el hermoso artículo es muy extenso, repetimos que extractaremos lo que creamos más importante. Dice así el valiente semanario federal. «No hay ninguna prohibición para que las gentes honradas protesten honradamente de los criminales sucesos de Barcelona». Es claro: no hay ninguna prohibición para formar parte del coro general y mostrarse incondicionalmente indignado por los sucesos de Barcelona. Explicarlos, discutirlos, aquilatarlos, reducirlos á sus proporciones naturales, eso ya es otra cosa. Hay que limitarse á la consideración. Eso es lo que importa á los que piensan como la prensa nea.

Pues bien; démosle por esta vez gusto; nosotros, demócratas, republicanos y revolucionarios, protestamos de los actos de violencia realizados en Barcelona y buena parte del resto de Cataluña durante la semana llamada con toda justicia sangrienta.

Como demócratas, partidarios de un régimen á base de igualdad política, no queremos para los demás lo que no queremos para nosotros, no podemos así aplaudir que se quemé ni se allane la casa de nadie, como no quisiéramos que se allanase la nuestra.

Como republicanos y federales, aspiramos á una forma y un sistema de gobierno que aseguren el imperio de la justicia y la libertad amparadoras de todo derecho, represoras de todo libertinaje.

Como revolucionarios, justificamos sólo el empleo de la fuerza y de la violencia contra la violencia y la fuerza que tienen la tiranía y el despotismo por supremas fórmulas.

Seremos siempre demócratas y republicanos, federales si el progreso no nos impone, y no es probable que lo imponga en el breve espacio de una vida, síntesis más acabada y perfecta del modo de regir á los pueblos. Aspiramos á dejar de ser revolucionarios. Mientras incondicionalmente nos rendimos á la para nosotros evidente eficacia de nuestras convicciones democráticas, republicanas y federales, suspiramos por el instante en que toda revolución pueda llamarse crimen y en que hayamos de desdenar, por tanto, el calificativo que juzgamos hoy honroso.

Son, sí, abominables los sucesos de Barcelona, pero examinemos friamente las noticias consentidas por la censura.

Para protestar de la guerra acordó el partido socialista un paro general. ¿Pareció á los adeptos de algún partido oportuno el momento para transformar la huelga en revolución? Ello es que se alzaron barricadas y varió el carácter primitivo de los sucesos. Sin jefes, hubieron los sublevados de dar un objeto inmediato á su actividad y surgió la idea, muy popular, tradicional pudiéramos decir, de quemar los conventos.

¿Y por qué es popular esta idea?

El pueblo ve al fraile con profunda antipatía. El fraile es en general uno de los mayores enemigos de la religión y de la Iglesia. No se lo imagina sino captando herencias á la cabecera de los moribundos ó limosneando en mayor ó menor escala. El fraile, no se deja ver sino para pedir. Apartado por su propia condición de los servicios parroquiales, algunos por humildes, simpáticos, el fraile no aparece sino para llevarse algo. Hace voto de humildad y es más que frecuente oírle soberbio en sermones y pláticas, hace voto de pobreza y se le ve ahito y grasiendo morar en suntuosos edificios, en general situados en los mejores parajes, y en las arcas de sus conventos se hallan valores públicos de todas clases y emisiones.

Siéntese ordinariamente por las monjas mayor compasión, ya por ser mujeres, ya porque parece mayor el rigor de su clausura. Monjas y frailes, dedícanse algunas veces á la enseñanza y á la beneficencia; si á la enseñanza, desconfíe de la ciencia que suministran que por no resultar en pugna con los misterios y leyendas religiosas, no puede menos de ser mediocre, tanto más cuando han de dar preferencia á prácticas que exigen el empleo de largas horas.

Supónese además que la enseñanza, aún dedicada á pobres, no es en ellos sino un pretexto; pues se ve que mientras las instituciones privadas viven vida precaria, las de las comunidades florecen. En sus manos la instrucción, ¿no será un arma que perpetúe en las futuras generaciones, prejuicios y tradiciones reñidas con el progreso de los tiempos? Además, así en la enseñanza como en la industria, su organización comunista les permite una competencia ruinosa para los establecimientos y las industrias particulares.

Rodéalos, por otra parte, el misterio: monjas y frailes viven encerrados en sus conventos, donde no es dado ni á las autoridades penetrar sin dificultad. Viven separados de la sociedad, como organización aparte, con sus jerarcas, que les imponen castigos cuando Velázquez. Entierran á sus muertos en el secreto de sus claustros.

No es extraño que la leyenda, no siempre tal, los suponga ocultadores de no pocos desaguisados. Del amparo á delinquentes se los acusa con frecuencia.

Castigan á Barcelona desde hace años explosiones de mortíferas bombas

Las autoridades han podido registrar todos los hogares. Las cárceles han estado llenas de obreros injustamente acusados.

Se ha repido hasta la saciedad que se han profanado sepulturas. Se las ha profanado, si se atiende á que se han abierto algunas y exhibidos los cadáveres. Las gentes hablan de tormentos y de monjas y frailes emparedados. La curiosidad ha querido comprobar el hecho, no para escarcear los restos del martirizado, sino para hacerlo prueba del delito.

Las primeras indagaciones han parecido confirmárselo, ya que ha hallado cadáveres con los pies atados. Se ha dicho que esa es práctica en ciertas comunidades. Lo será pero no puede negarse que no es tan censurable el error de los pretendidos reinvidicadores de martirizados, ya que la práctica era desconocida. Otro inconveniente del secreto en que los clausurados viven ó mueren.

No se ha quemado solo conventos se ha quemado también alguna iglesia.

La iglesia es también odiada por buena parte del pueblo. Tenía la iglesia hermosa misión que cumplir. Ha podido la iglesia representar papel sublime en las modernas sociedades. Debió cuidar primero de su prestigio; si sus jerarquías le eran precisas, pudo conservarlas; pero no haciéndolas distinguir por su mayor ostentación y lujo, sino por sus mayores virtudes.

Ve el pueblo dos Iglesias: una descuidada y pobre, en no pocos casos hasta ignorante y zafia; otra, ilustre y rica.

La que arrastra coche y viste sedas presta sus servicios á los príncipes; alterna en sus mesas.

La zafia pobre y remendada no es igual; para bautizar, casar ó enterrar á un pobre, basta un clérigo; para bautizar, casar ó enterrar á un príncipe, un obispo es á veces poco.

Esta soberbia, esta insolencia, esta desigualdad merma prestigio al clero bajo y no se lo aumenta al alto.

¡Ah si sus templos fueran modestos y sus sacerdotes humildes! En los hospitales, en las cárceles, en los barrios abatidos por la miseria, allí debiera encontrarse á sus ministros siempre dispuestos al consuelo del miserable.

Pero la iglesia no es más que en apariencia amiga del desvalido; es intransigente, y no le importan más que las exterioridades; acoge al mentido cristiano, si se dice su amigo; rechaza y escarnece al cristiano verdadero, si discute los dogmas; es avara, acaparadora; viste sus imágenes de oro y pedería y consiente el espectáculo de pobres y desvalidos á la puerta de los templos; es cruel con sus enemigos, aduladora de los grandes, para quienes guarda todas las benevolencias; hipócrita, humilde solo con los altos poderes cuando ha de obtener de ellos nuevos privilegios y dones.

¿Qué mucho que frailes y clérigos se vayan igualando á los ojos del pueblo?

En los sucesos de Barcelona ha intervenido la pillería que infesta todas las grandes ciudades y representa el mayor peligro de todas las revueltas. Por eso se han registrado rapiñas y robos.

Los sublevados, los revolucionarios, han quemado conventos é iglesias; no frailes, ni monjas, ni curas. No tenemos noticia de que haya muerto más que uno, y ese asfixiado por el humo de un incendio.

Y se asegura que sobre el cuerpo del desgraciado se halló un fajo de billetes de Banco, que fué arrojado á la hoguera. Los que tal hicieron, quisieron sin duda demostrar una vez más que no sólo de pan vive el hombre. No serían seguramente capitalistas, y, sin embargo, favorecieron con su acción al capital, ya que las cenizas de esos

billetes representan un positivo beneficio para el Banco de España.

Perseguidos si se vieron algunos frailes, pero no faltó a ninguno su valor entre los propios revolucionarios para salvar la vida.

Las miserias de un asilo de niños escrofulosos sirvió de escudo á sus guardianes. La policía, la fuerza pública, y sobre todo, los propios sublevados, han proporcionado el mayor número de víctimas.

Las de la policía cabe sospechar que lo fueran venganzas.

¡Viene hace tanto tiempo tan revuelta la sociedad de Barcelona!

Las de la tropa, consecuencia parecen de la misma represión que le estaba encomendada. Muy sensibles también, alcanzan, por fortuna escaso número.

Las de los revolucionarios fueron las más numerosas. Cálculaselas en 200.

Descubrámonos respetuosos ante ese montón de cadáveres en que la contienda ha mezclado, igualándolos en la muerte, amigos y enemigos, apagando á un tiempo en todos odios y pasiones.

Ya lo sabe la prensa nea; nosotros condenamos el imperio de la violencia y lo condenamos en todas sus manifestaciones.

Desearnos vivamente que desaparezca del mundo.

Sin ella imperarían nuestros ideales, que un día logramos poner, sin apelar á la revolución en camino de triunfo.

Nuestra República, obra de la legalidad, fué derrocada por las espadas de Pavía y Martínez Campos, que no repararon, al esgrimir las, en que affligían á la patria dos guerras: la carlista y la de Cuba.»

Comentarios por nuestra parte, ninguno; se los concedemos en buena liz á la prensa nea, y muy especialmente á su órgano en esta capital *La Atalaya*.

## LA RELIGION

Pueblo: el cura te dice que su iglesia ha libertado al mundo. Miente.

El cura te dice que ha establecido la fraternidad en la tierra. Miente.

El cura te dice que su misión es enseñar á los pequeños, fortalecer á los débiles, salvar á los pobres. Miente.

El sacerdote te anuncia una religión emancipadora, de luz y de amor; te habla de justicia, de verdad, de caridad. Miente tres veces.

La sociedad pagana se basaba en la esclavitud: la iglesia cristiana se basa en el proletariado, en la ignorancia, en la miseria. ¡Triste servidumbre!

Los sacerdotes paganos, al menos, reconocían la libertad política y la tolerancia religiosa: la iglesia católica no ama; practica la intolerancia.

Los paganos alimentaban á los esclavos; el cura despoja tu cuerpo y tu alma, después te arroja los huesos del festín. A esto llama caridad. Riqueza para él; miseria para tí.

La dominación del Papa y del César, del sacerdote y del verdugo: he aquí su redención, su luz.

El pauperismo y el monaquismo son sus intereses.

Al cura, no al hombre acuso,

Hay sacerdotes, que como tú, son proletarios, víctimas de todas las opresiones, siervos de la plebe eclesiástica. Acuso á la iglesia en su espíritu y en sus jefes, en su dogma y en su historia, en su filosofía y en su moral.

Pero es á tí á quien me dirijo, pueblo á quien llaman rescatado; á tí, obrero de las ciudades, proletario de la industria; á tí, trabajador del campo, proletario de la gleba; á tí, pequeño comerciante, proletario del crédito; modesto empleado, proletario de la administración; á tí, pobre artista ó pobre escritor, proletario del pensamiento; á tí, soldado conscripto, proletario del ejército; á tí mismo, bajo clero de las iglesias y de los conventos, siervo de la iglesia; á tí, ¡oh pueblo! por último, porque todos lo formáis, los que os doblegáis bajo el peso de las miserias sociales, todos tenéis la honra de llevar ese hermoso nombre que será algún día el de todas las clases, cuando todas las sean iguales y no haya privilegios ni injusticias sobre la tierra.

Me dirijo á tí, desheredado de la historia, rebaño de la iglesia, dueño del porvenir, eterno esclavo en el hecho, eterno soberano en el derecho; quiero patentizar tus llagas, mostrarte la mano que te hiere, descubrir el velo de tus errores, denunciar el genio que te engaña, sondear tus miserias y entregar á tus iras el poder que te explota.

La iglesia abusa de tus generosos sentimientos para encadenarte en una red de supersticiones: la iglesia abusa del nombre de Dios y grábalo en tu corazón para embrutecerte y enriquecerse; después abusa de la riqueza para aumentar tus tinieblas y su poder, para perpetuar, para eternizar — porque ella se cree eterna — la opresión, la ignorancia y la miseria, únicas bases de su maldita dominación, y todo en nombre de

un Dios de justicia y de amor, por celo de la verdadera religión y abnegación por la salud del mundo. Celos honrosos en sus designios, execrable siempre en sus efectos.

De tal modo el error puede corromper la mejor de las volutas, cambiar los más bellos sentimientos en pasiones funestas, tantos males puede engendrar la religión, que debemos redoblar los golpes, reunir los esfuerzos; un hombre solo se estrellará; un pueblo entero retuerce sus hierros como si fueran briznas de paja.

JULIO FATÁS Y FERRANDO.

## Mahoma y su ley

Hablar del mahomismo es oportuno. ¿Cuántos de los que comentan la guerra contra el moro conocen la religión establecida por Mahoma? Y, sin embargo, esa religión es el ánima mater de la cuestión de Marruecos. Por ella es el rifle salvaje, más que por sus montañas y típica manera de vivir. Mahoma le marcó el sino sobre la tierra con su mandato de destrucción al enemigo, y hoy, como antes, como siempre, hasta que desaparezca del mundo, el musulmán aprovechará toda ocasión y momento de matar al cristiano, al judío, á los que no proclamen en alta voz que Dios es Dios, y Mahoma es su profeta.

Mas ¿quién es Mahoma? Mahoma nació en 569 y murió en 632 de nuestra Era; vivió, pues, sesenta y tres años. Aparte de los milagros que cuentan los musulmanes, ocurrieron al nacimiento del Profeta, y aquello de la discusión, como Jesús, con los nestorianos de Bosra, la vida de Mahoma se desarrolla en su juventud sin ninguna nota cálida y de color. Huérfano de padre y madre desde niño, vive con su tío Abutalib hasta los veinticinco años, en que contrae matrimonio con mujer rica. Ya no sufre estrecheces de ningún género, y se dedica más libremente á la meditación y á la soledad. Pero Mahoma había de vivir un quince años sin que se manifestara en él el propósito de predicar una nueva religión. Ello fué á los cuarenta años de edad, en el mes de ramadán, en la montaña de Hira, inmediata á la Meca. Allí se le aparece el ángel Gabriel y le promete revelar la verdadera religión. Mahoma se convierte desde este momento en intérprete de la voluntad de Dios. «No hay más que un Dios», dice primero á su familia, y luego á los demás, todos los árabes, adoradores por entonces de multitud de ídolos.

La religión de los árabes era en aquel entonces el culto de lo múltiple é idolátrico. Se creía en Abrahám y en Jesús, en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, todo confundido pero se creía también en la virtud de la piedra negra que existía en la Caaba. Mahoma va contra esas creencias de envilecimiento y obvido de la verdadera divinidad. La alocución que dirigió á 80.000 fieles en la Meca á los diez años de predicación es, al decir de los textos árabes, un monumento de sabiduría. En esa locución «inculcaba en el moro la justicia, la humanidad, la benevolencia, la fraternidad entre los buenos musulmanes, el buen comportamiento con las mujeres y la prohibición de las relaciones de la vida civil».

Refiriéndose al Corán, á la Biblia del mahometano, les dijo: «Os dejo una ley que os preservará del error, de una ley clara y positiva, un libro enviado de lo alto, de Dios».

La obra de Mahoma ha sido duramente juzgada, no obstante haber irradiado luz deslumbrante por el mundo. Dícese, para denigrarla, que la moral del Corán es dudosa, que el culto á la divinidad es imperfecto. Mahoma prescribe la fraternidad, pero es sólo entre musulmanes, prescribe la caridad como uno de los primeros mandamientos de su religión, pero es únicamente entre los que creen en la unidad de un sólo Dios y de un sólo profeta que sea su fiel intérprete. Para el amigo de su ley tiene las más acres censuras. El Perro cristiano, el inmundo judío han de ser muertos siempre que se pueda. La muerte dada á un enemigo del Corán abre para el matador las puertas del cielo.

Sin embargo, ¿no hay en el Corán máximas de alto relieve?... Ved lo que dice en el versículo 12 de la sura tercera: «El amor á los placeres, tales como las mujeres, los niños, los tesoros de montones de oro y plata, los caballos con marcos impresos, los rebaños, los campos, todo esto parece hermoso á los hombres; pero no son más que goces pasajeros del mundo: el retiro hermoso está junto á Dios. Y en versículos siguientes de la misma sura ó capítulo: «Esforzaos por merecer la indulgencia del Señor y la posesión del Paraíso, vasto como los cielos y la tierra, y destinado á los que

terren á Dios; á los que hacen limosna lo mismo en el bienestar que en la situación»... «Y, ¿saben dominar su ira y que perdonan á los hombres que les ofenden; los que después de haber cometido una acción deshonesta ó una iniquidad, se acuerdan inmediatamente del Señor, le piden perdón por sus pecados y no perseveran en los pecados que reconocen. En verdad, Dios ama á los que obran con bondad. Todos éstos sentirán la indulgencia del Señor y habitarán eternamente jardines regados por cursos de agua. ¡Qué hermosa es la recompensa de los que tienen buenas obras!...»

El Paraíso de Mahoma se compone de esos jardines regados por cursos de agua, de flexibles y verdes palmeras, de abundantes y sabrosos frutos, de hermosas mujeres «exentes de toda mancha», y la satisfacción de Dios. Pueblo de ardientes de siertos, su imaginación había de ser exaltada por la esperanza de cosas de las que más carecía. De ahí los progresos que la religión de Mahoma hizo entre el Asia y Norte de Africa. ¿Quién no recuerda los sorprendentes hechos que refiere la Historia, se realizaron bajo el influjo de esa creencia? Ocho siglos estuvimos nosotros combatiéndonos en España y la Europa cristiana no tuvo reposo en gran parte de la Edad Media y aun de la Moderna.

Y lo bueno fué que su civilización llegó á un límite asombroso. ¿No fueron ellos los que inventaron la Química, dieron vida al Algebra y establecieron sobre nuevas bases la Geometría y la Trigonometría? Médicos los hubo grandes entre ellos, y filósofos, y poetas, y artistas, y científicos de todas clases. Entonces, cien ó doscientos años después de Mahoma, estaba la civilización encerrada en Bagdad y Córdoba. ¿No visitaban ésta, como el emporio del saber y del arte, los hombres más renombrados de Europa? Y fué porque del Corán se había tomado la parte más noble y elevada: la multitud y sus guadores interpretaban la ley de Mahoma en su sentido cruel y vengativo, y de aquí las guerras; los de la clase alta, los cultos é instruidos tomaban del Corán lo indulgente y misericordioso, y por esto aquella civilización cuyo recuerdo aún nos maravilla

Hoy los musulmanes —no tanto ya los turcos, por lo que se ve en estos últimos tiempos— ven en el Corán sólo su parte mala. Quizá sea su oración los versículos más sanguinarios y exterminadores. «Si morís, ó si sois matados, luchando en la senda de Dios, os alcanzan la indulgencia y la misericordia de Dios. Esto vale más que las riquezas que amontonáis», les dice también el Corán. Y ¿no es esto para ellos una disculpa en la lucha del Rif? ¡Fanatismo, á que extremos llevas!

MARIANO SALAVERRIA

San Sebastián, Agosto de 1909

UN ANIVERSARIO

## WALDECK - ROUSSEAU

La fermentación de la plebe catalana ha tenido un señalado carácter anticlerical.

El 10 de Agosto de 1904, bajó al sepulcro una de las más eminentes figuras de la Francia contemporánea: Waldeck-Rousseau. Se cumplen cinco años de su muerte, y la obra á que dió comienzo aquel estadista parece que á recorrido siglos emancipadores, y su nombre, adquiriendo con la ausencia líneas más firmes, relieve más preciso, que en medio de la lucha, vale hoy por una bandera, es como el santo y seña de todos los anticlericales latinos.

Y, sin embargo Waldeck-Rousseau no fué un espíritu sectario, un perseguidor de la Iglesia y un agitador de pasiones. Todo lo contrario: espíritu clarividente, con visión exacta de la realidad y con profundo sentido del Derecho, buscó la paz de la conciencia del pueblo francés, aunque fuese por los caminos de la guerra, pero guerra legal. Así, todo el nervio de su obra es muy sencillo. Fué un gran estadista y un gran juriconsulto. Como estadista, conoció pronto que Francia no disfrutaba de paz espiritual porque no lo consentía el clericalismo, y se dispuso á ponerle á éste un dique, restringiendo sus medios de acción, como juriconsulto; desentrañó los principios del Derecho común para llevarlos á una ley de Asociaciones, y esto bastó.

A partir de ese instante comenzó la resistencia del Vaticano, desatinada é injusta, lanzando documentos en cuyos párrafos resurgen viejos principios de la Edad Media, símiles herrumbrosos de la escuela ultramontana, reivindicaciones que ya parecían altaneras en los tiempos del Papa-Rey, cuando el vicario de Cristo unía

sus naves con el turco para combatir á la católica España; pero que hoy, muerta la filosofía escolástica, espiritualizada la autoridad papal, emancipada la conciencia de todos los pueblos —con excepción de la España sumisa—, aparecen de una ridiculez vacua y risible.

El 23 de Junio de 1899 subía Waldeck-Rousseau á la presidencia del Consejo de Ministros. El día 14 de Noviembre del mismo año presentaba á la Cámara su proyecto sobre contrato de asociación. Había subido al poder cuando Francia era sacudida con honda intensidad por el asunto Dreyfus. El antisemitismo era pregón reaccionario; sus convulsiones agitaban la sociedad francesa; todos los sedimentos del fanatismo y todos los detritus de la ambición aventurera, que duermen en el fondo de los pueblos, en las épocas normales, estaban revueltos en Francia; amenazada la República, inseguro el Ejército, faltaba poco, según frase del mismo Waldeck-Rousseau, para que la discordia civil se trocase en guerra civil.

Había que defender las instituciones francesas, y Waldeck-Rousseau, que había asociado á su empresa hombres tan diversos como Galliffet y Millerand, se aprestó á defenderlas, no transigiendo cobardemente con las osadías clericales, no pactando con los enemigos, no disimulando el vencimiento callado con inofensivas y estériles alharacas de victoria —según es uso en nuestro país—, no acudiendo, en fin, á las encrucijadas de la diplomacia pontificia, sino presentándose al Parlamento para pedirle en nombre de la soberanía del Poder civil, que aprobase una ley defensora de aquella soberanía atacada, y el Parlamento la aprobó.

No intimidaron las circunstancias á Waldeck-Rousseau. Si hubiera sentido miedo, su nombre no sería ilustre, su obra estaría inédita y su patria acaso sería aún víctima de aquellos frenesíes que la desgarraron durante el asunto Dreyfus. Francia le debe gratitud. Porque esas disensiones intestinas que se aduermen con transacciones y convenios no acaban jamás por el transcurso del tiempo; el tiempo las agrava, y se resuelven á la postre en la guerra civil. Blandieron la amenaza de esta guerra para detener al estadista, y no lo consiguieron. Sabía él que esos miedos los forjan incesantemente los reaccionarios para escudarse tras ellos, y hay que afrontarlos alguna vez para destruir el fantasma. Hay muchos países en que la guerra civil es cancerbero que retiene prisionera á la princesa encantada de los modernos tiempos, la libertad de conciencia; pero hay que acercarse al monstruo para descubrir que, si ayer era vivo, hoy no es más que disecado, vil recuerdo de la fiereza que huyó.

Waldeck-Rousseau no se detuvo. Mas ni su proyecto era improvisación, fruto de coincidencias pasajeras, ni su espíritu el de un provocador. Quiso defender las instituciones francesas quebrando la mejor arma de los reaccionarios, las Congregaciones religiosas, opulentas y audaces. No era su propósito ir más allá. Ministro con Gambetta en 1881, ya había presentado su proyecto; ministro, en 1883, con Ferry, lo reprodujo; presidente del Consejo en 1899, lo llevó á la Cámara sin demora y reclamó preferencia para su discusión.

Pero todavía en la sesión del 14 de Enero de 1901, contestando á la interpelación del señor Marcel Sembat sobre «ingerencia del Vaticano en los asuntos interiores de Francia», Waldeck-Rousseau declaraba su respeto á la Iglesia y al Concordado y su intención de observar éste con la mayor amplitud para los derechos del Vaticano, aunque afirmando al propio tiempo que la ley de Asociaciones se discutiría en el Parlamento sin admitir observación alguna extraña, «por aquella prerrogativa que hace que un Estado cualquiera, que un Gobierno, cualquiera que sea su forma, sea el dueño de su legislación interior».

Waldeck-Rousseau encuentra planteado el problema de este modo: todas las fuerzas reaccionarias de Francia se concitan contra la República y sus principios; el programa de esos esfuerzos clericales es la contrarrevolución. Así lo declara el más elocuente de los clericales franceses, el conde de Mun. Y el contenido de esa contrarrevolución estaba ya determinado desde 1818 por los jesuitas, con las siguientes palabras: «Un solo culto reconocido, el culto católico; su práctica, obligatoria; los nombres de los no practicantes escritos en las puertas de las parroquias; la restitución de los bienes eclesiásticos; el matrimonio civil declarado un concubinato; los Registros del estado civil devueltos al clero.»

La dirección de todo este movimiento estaba en manos de las Congregaciones religiosas. Ellas concentraban todas las fuerzas y unificaban la lucha. De ahí su rápido crecimiento. Eran 60.000 religiosos en 1789, y 190.000 en 1900. Al propio tiempo van evolucionando, desde el terreno legal y de sometimiento al Estado, al terreno de independencia y lucha. Así, en 1877 había 113.750 religiosas autorizadas por el Esta-

CASA FUNDADA EN 1850

# EL AGUILA

CASA FUNDADA EN 1850

Grandes almacenes de ropas confeccionadas para caballeros y niños

SUCURSALES:

Madrid, Preciados, 3.-Barcelona, Plaza Real, 13.-Bilbao, Estación, 5.-Cádiz, San Francisco, 25.-Málaga, Granada, 63.  
Sevilla, Sierpes, 72.-Valencia, Peris y Valero, letra E.-Valladolid, Santiago, 57.-Zaragoza, Independencia, 1.-Ma-  
llorca, calle Colón. -Alicante, Princesa, 2.-Gijón, San Bernardo, 31 y 33.-Cartagena, Duque, 25.

## PRECIO FIJO

ROPA HECHA PARA CABALLERO	Pesetas
Americanas de alpaca negras y colores... de	8 á 30
Cazadoras y Guerreras para el campo... >	3'50 á 12
Guarda-polvos para viaje... >	12'50 á 40
Chalecos de piqué blanco y colores... >	4 á 12'50
Pantalones de dril crudo y colores... >	3'50 á 11
de lana, tricot, paño y armou- re novedad... >	6 á 25
Togas de seda ó pañete con vueltas de ter- ciopelo... >	100 á 150
Frachs de paño y vicuña negro... >	30 á 75
Levitás cruzadas de paño y estambre... >	50 á 65
Sacos y Sobretodos de entretiempo... >	25 á 100
Americanas y Chaqués de lanilla, vicuña y jerga... >	8 á 50
Trajcs completos de dril crudo y colores... >	8 á 32
de lanilla, vicuña y tri- cot... >	15 á 80

Trajcs completos de alpaca negra y colo- res... >	Pesetas
29 á 60	
ROPA HECHA PARA NIÑOS	
Trajcs Americana de lana, vicuña y jerga, para niños de 10 á 16 años... >	14 á 40
Trajcs Marinera de dril crudo y colores, para niños de 10 á 16 años... >	6 á 16
Trajcs Marinera de lana, jerga, vicuña y alpaca, para niños de 4 á 10 años... >	5 á 38
Trajcs Marinera de dril, piqué y franela, para niños de 4 á 10 años... >	4 á 20
Trajcs Blusa y otros modelos de lana, dril y alpaca, para niños de 4 á 10 años... >	1'50 á 26
Chalecos piqué, para niños de 10 á 16 años >	4 á 6
Americanas de alpaca negra, para niños de 10 á 16 años... >	8 á 14

VARIOS ARTICULOS	Pesetas
Gorras de lanilla y dril, forma Alfonsina, para caballeros y niños... >	2 á 4
Gorras de paño y vicuña azul, forma Japo- nesa, para caballeros y niños... >	3 á 5
Sombreros de dril blanco y de imitación Panamá, para caballeros... >	2'50 á 3
Sombreros de dril y de paja, para niños >	1'50 á 6
de piqué blanco, para niños... >	á 2
de paja gran novedad, para ca- ballero... >	á 3
Mantas de viaje... >	15 á 80
Porta-mantas... >	2 á 4
Perchas de níquel para trajes... >	0'90
Boínas... >	1 á 2'50

GRAN SURTIDO EN GENEROS DEL PAIS Y EXTRANJERO PARA LA MEDIDA

SURTIDO COMPLETO DE IMPERMEABLES DE 50 A 100 PESETAS.

GRANDES EXISTENCIAS EN TODA CLASE DE ROPAS CONFECCIONADAS

SUCURSAL EN SANTANDER: ISABEL II, NÚMERO 2.—TELEFONO, NÚMERO 414

NOTA.—Todos los artículos que expenden estos Almacenes llevan los precios marcados en sus respectivas etiquetas.—Pídase el Catálogo de la Casa.

do y 14.000 no autorizadas, y en 1900, de las primeras había tan sólo 54.409, mientras las segundas subieron á 75.000. La propiedad inmueble de las Congregaciones, que á principios de siglo representaba 50 millones, en 1900 ascendía á más de 1.000.

Estos eran los recursos con que luchaban; hallándose organizados adecuadamente, y ejercían todas las artes que conducen á la influencia y al dominio. «Se dedican á la enseñanza—decía Waldeck-Rousseau en la sesión de 21 de Enero de 1901—porque es preciso formar los espíritus de los jóvenes; comercian no por codicia, sino porque para una inmensa empresa se necesitan inmensos recursos; se hallan en todos los terrenos en que pueda jugarse mañana la partida decisiva, hasta el punto de que no haya nada, ni siquiera en el aspecto exterior de las cosas y del culto, que no responda á este gran trabajo y á este gran esfuerzo; una taumaturgia grosera para uso de las multitudes; la devoción fácil sustituida á la fé para los ambiciosos; una fidelidad probada para servir á quien les sirve; enormes recursos é innumerables relaciones les aseguran una influencia que abre todos los caminos.

Como hombre de Estado, Waldeck-Rousseau no podía contener ese ataque más que con una ley; surgió su proyecto de contra to de asociación. Llevó á él los principios de la legislación civil común, para que nadie pudiera combatirlo sino reclamando un privilegio. Distinguió la asociación de las personas y la asociación de los bienes. Respecto de aquéllas, negó validez civil á los votos perpétuos. Respecto de las segundas, tomó en los artículos 6º y 11 las precauciones necesarias para que los bienes jamás pudieran salir de la riqueza en circulación. Impuso, finalmente, á las congregaciones religiosas la necesidad de proveerse de autorización del Estado, dándoles de plazo tres meses para ponerse en condiciones legales.

Les había roto las alas: su independencia y su capital. El problema de las Asociaciones estaba resuelto. Pero no se sometieron, y el plazo transcurrió.

Entonces comenzó aquella lucha sostenida por Combes, acabada por Rouvier y sepultada por Clemenceau. Waldeck-Rousseau fué el pensamiento y la convicción; Combes la voluntad y la acción. Roma fió su causa á las probabilidades de una guerra civil. Pero los vendeanos de hoy sólo hicieron simulacros grotescos; la Iglesia católica ha producido guerras cuando su causa se confundía con la causa de la patria. Ese tiempo pasó. Roma sufrió una decepción y un fracaso. Por desventura para la Iglesia, á la flexibilidad diplomática de León XIII substituyó la rudeza virtuosa de Pío X, entregando su política extranjera á la intransigencia de Merry del

Val. Siempre ha sido la influencia española nefasta para los triunfos del espíritu en las contiendas de la fe.

El Vaticano desconoció la soberanía del poder civil en Francia y la independencia del pueblo francés para darse las leyes interiores que gustase. Terco, mas sin valor y sin fuerzas para una resistencia activa, se precipitó en una política doble, de dulces exhortaciones y de tenaz resistencia pasiva. Combes fué inflexible, y se inició la serie de derrotas clericales, hasta terminar en la separación de la Iglesia y el Estado; serie cuyo relato, hecho por Pío X en su enciclica de 11 de Febrero de 1903, produce profunda tristeza, la tristeza de ver un tan alto poder moral como el Papado caído en tremenda derrota por obstinarse en dominar conciencias con yugos más efectivos que la santa palabra de Dios.

Los jalones de esa conquista anticlerical han sido: plenitud del matrimonio civil; reforma del divorcio; laización de escuelas, hospitales y cementerios; sujeción de los clérigos al servicio militar; dispersión de las Congregaciones religiosas; supresión de todos los signos de la oficialidad de la Iglesia católica como religión del Estado, rogativas, juramentos, emblemas, etc., y, por por último, separación de la Iglesia y el Estado, con su complemento, que es la organización de las Asociaciones culturales.

La obra que inició Waldeck-Rousseau está concluida; nueve años han bastado para pasar de la omnipotencia de las Ordenes religiosas á la plena autoridad del Estado. Sin la intransigencia de Roma, en esta tarea, inevitable, porque lo es la progresiva emancipación de la conciencia humana, se hubiera tardado medio siglo. Con la imprudente y provocadora conducta de la diplomacia eclesiástica se ha recorrido el camino en sólo nueve años. Las instituciones francesas se han afirmado, la paz se ha extendido. Comenzó la empresa entre furiosos antidreyfusistas. Una vez acabada, sobre el honor de Francia lució un sol de justicia; devolvió Dreyfus á la vida. Más tarde el ciudadano francés adquiere integro el derecho de su conciencia; la nación sacude por fin totalmente el polvo de la Edad Media, amparadora de las grandes maldades pseudo-religiosas. Y el católico francés podrá elevar al cielo su espíritu; formular, prosternado ante el ara, las más fervorosas oraciones, sin que sus pensamientos resbalen como antes hacia el fanatismo, con el alma aligerada de todo peso de miseria, porque sólo desligando de lo temporal la fe se alza el espíritu puro y sincero, hasta Dios.

BALDOMERO ARGENTE

## EL TERROR

Hay en la historia de la revolución francesa un período sangriento.

Arrastrada la Convención más por los sucesos que por la fuerza de una idea, decapitó á sus reyes. Alarmó los grandes intereses creados á la sombra de la monarquía, y suscitó contra sí facciones poderosas; rompió bruscamente con la política tradicional de Europa, y se vió invadida por ejércitos de distintos reinos. Sola, en medio de tantos enemigos, aunque no desmayó, se sintió débil: temió que no le bastase la espada y apeló á la guillotina.

Empezó entonces el imperio del terror, que llevó á millares de ciudadanos al cadalso. Erigióse un tribunal revolucionario. Dióse una ley de sospechosos. Ejercieronse las más horribles venganzas. Sacrificóse en un principio sólo á los enemigos de la república, mas después hasta á los republicanos. Girondinos, hebertistas, dantonianos, robespieristas, termidorianos, si no fueron todos sacrificados, fueron todos víctimas. La revolución, como el Saturno de la fábula, devoró á sus propios hijos.

Impone, á la verdad, este período. Coincidió con las ejecuciones los más brillantes triunfos. Las facciones realistas apenas alcanzaron más que abrirse un sepulcro en cada campo de batalla: la Europa no sólo fué detenida, sino también rechazada y á su vez acometida. Mas la libertad porque con tanto ardor se combatía, galumbó un solo momento la república? Jamás han sido proclamados tan altos los derechos del hombre, jamás tan conculcados. Se formuló una Constitución: se la suspendió luego de haberla establecido, Creóse la dictadura por temor á la dictadura. Reinó siempre la violencia.

Esperábase la conclusión de la guerra para realizar el sistema democrático: más cuando vino la paz, ¿dónde estaban ya los revolucionarios? Heridos por sus propias armas, habían perdido sus hombres, su cohesión, su energía, su influencia sobre el poder, su fascinador prestigio sobre la municipalidad y el pueblo. Estaban casi desarmados.

(Se continuará)

## -- SECCION DE NOTICIAS --

Hemos recibido el número 16 de la Revista quincenal *Los Progresos de las Ciencias*, que se publica en Madrid, Mesonero Romanos, 4, dedicada á dar á conocer cuantos adelantos científicos se logran, con extensa información bibliográfica y multitud de fórmulas y procedimientos industriales.

El sumario del presente número es:

*Principios generales del Magnetismo.*—*Cuestiones sociales.*—*Protección á los animales.*—*Ley federal suiza de pesas y medidas.*—*El Badio, su parentesco con la electricidad.*—*El Hipnotismo aplicado á la pedagogía.*—*Elevación y descenso de la costra terrestre.*—*Fórmulas y procedimientos industriales.*—*Movimiento intelectual.*

La suscripción sólo cuesta 6 pesetas al año, y es indispensable tanto á los ingenieros como á los industriales, por publicar las aplicaciones á las artes é industrias de los nuevos descubrimientos.

**Se vende** una mesa de Billar — En esta Administración informarán.

**Peña Herbosa, 39**

## RIOJA PALOMAR

¡ L É A S E !

Todas las personas pueden ganar dinero trabajando en su casa. Trabajo al alcance de todas las inteligencias. Envío gratis de muestras y detalles, escribiendo á JOSÉ ABAD: Calle Barceló, 1.—BARCELONA.

## UNA SEÑORA

ofrece indicar gratuitamente á todos los que sufren de neurastenia, reuma y gota, debilidad general, tisis, flujos, estómago, asma, enfermedades nerviosas, etc., un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa, de resultados sorprendentes que una casualidad le hizo conocer.

Curada personalmente así como numerosos enfermos, después de usar en vano todos los medicamentos preconizados, hoy en reconocimiento eterno y como deber de conciencia, hace esta indicación, cuyo propósito puramente humanitario, es la consecuencia de un voto.

Escribir á CARMEN J. O. GARCIA, Aribau, 24.—BARCELONA.

# La Cruz Blanca

## CERVEZAS

Laureadas en todas las Exposiciones presentadas.  
Gran premio en París 1900.

FABRICA DE LICORES Y AGUARDIENTES

## B. L. DOMEK

Becedo, 5.-Santander

Casa acreditada por sus excelentes marcas de exquisita elaboración.

Premiado con doce grandes diplomas de honor y veinte medallas de oro. Fuera de concurso en la Exposición de Progreso, Madrid 1904.

EL ORIENTE DE ASTURIAS

## GRAN CASA PARA VIAJEROS DE FRANCISCO MUÑIZ CUÉ

Atarazanas, 19, 1.º-Santander

Esmerado servicio, buen trato, precios económicos, hermosas vistas y próxima a los muelles de embarque y estaciones de ferrocarriles.

NOTA.—El dueño de esta Casa, agente de negocios, se encarga de todas estas comisiones con garantía y prontitud.

Materiales de construcción

## LADISLAO DEL BARRIO

Méndez-Núñez, núm. 20.-SANTANDER

Cal hidráulica, yeso, cemento Portland, inodoros, bañeras, estufas, etc.

## Tienda de Comidas y Bebidas Francisco Díaz General Espartero, 19

En este gran Establecimiento, dotado de las mejores condiciones, se sirven comidas y bebidas, con esmero, prontitud y economía.

Licores, aguardientes y vinos tintos y blancos de las mejores clases.

ALMACÉN DE VINOS

## J. López Alonso

Calle pe Castilla (frente a la estación de Bilbao)

SANTANDER

## Francisco Herrero

Calle del Rubio

SANTANDER

Producción de superior calidad en ricos Aguardientes y Licores.

Gran Casa de Viajeros

## Isidoro Ubierna

Méndez-Núñez, 2

Amplias habitaciones: primeros y segundos pisos.

Servicio esmerado y a la carta.

## CARLOS DE OTAOLURRUCHI

Sanlúcar de Barrameda

ESTA CASA CUENTA CON UN GRAN ALMACENADO DE VINOS Y EN SUS EXTENSAS BODEGAS SE ENCIERRAN LAS SOLERAS MÁS AÑEJAS DE SANLÚCAR.

Al especial cuidado con que desde tiempo inmemorial ha procedido en la elección y selección de los mostos, escarpando los de los más famosos viñedos de este término, la acertada e inteligente dirección en la crianza de sus *genninas Manzanillas* y el satisfacer siempre a su numerosa clientela sirviendo vinos sin mistificación y que se distinguen por su *estilo, vejez y finura*, han dado a la marca CARLOS DE OTAOLURRUCHI, el prestigio de que hoy goza y el primer puesto entre las casas exportadoras de Sanlúcar de Barrameda.

Para prevenirse contra especuladores de mala fe, ha quedado registrado y depositado el nombre comercial CARLOS DE OTAOLURRUCHI, así como las clases *Camillas, Jerezana y Victoria* consideradas como especialidades, de esa Casa, la primera por su extraordinaria finura, la segunda por su natural riqueza alcohólica y la última por su venerable añejez.

Agente general para el

Norte de España:

JULIO MÉNDEZ DEL CAMPO

## JIMENEZ & LAMOTHE

— MÁLAGA Y MANZANARES —

Grandes destilerías a vapor.

Cognac puro de vino.

El más viejo, más puro y mejor de todos los conocidos.

## MATERIALES DE CONSTRUCCION

Cal hidráulica superior de Zumaya. Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tuberías de gres, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Yeso, etc., etc.

## JOAQUIN MADRAZO

Despacho: Méndez-Núñez, 1, (frente a los ferrocarriles de la Costa). Depósitos: calle de Madrid, 1, Antonio López, y Ruamayor, 9.

Fortuna ha sido para los calvos y para la humanidad toda, el descubrimiento de un preparado de infalibles resultados como es la

Loción Oteín  
capilar **MAGICA** Abad

para combatir con éxito cuantas afecciones puedan atacar al cuero cabelludo.

Única regeneradora del pelo evitando su caída en todas las edades.

Vigoriza los órganos mentales debilitados por excesivo trabajo intelectual, causa en muchos casos de prematura calvicie.

Un sólo frasco basta para apreciar sus bondades y quedar plenamente convencido de sus maravillosos efectos.

Todo el mundo debe usarla con preferencia a sus similares

DE VENTA EN DROGUERÍAS, PERFUMERÍAS, FRASCOS, 5 ptes

RIAS, FARMACIAS Y PELUQUERÍAS. Pedidos directos a JOSÉ ABAD, Loción MÁGICA.—BARCELONA

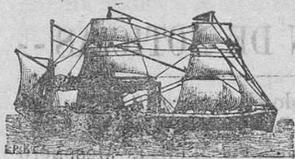
Fábrica de aguardientes y licores

DE

## ELIAS HEPRERO

CONCORDIA, 38.—SANTANDER

Esta fábrica elabora las marcas más solicitadas con suma perfección.



## Mala Real Inglesa

VAPORES CORREOS INGLESES

SERVICIO MENSUAL ENTRE

## SANTANDER Y REPÚBLICA ARGENTINA

Viajes rápidos y económicos a todos los Estados de Sub-América

Para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES, saldrá directo de SANTANDER, el día 27 de AGOSTO el magnífico vapor, nombrado **PARDO** Admitiendo carga y pasajeros de tercera clase.

Precio a BUENOS AIRES: 230 pasetas.

Estos grandes vapores de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades a los señores pasajeros.

A los de 3.ª se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el servicio en general, es excelente. El servicio corre a cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes de atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al consignatario, y Agente de la Compañía de Santander, **DON LUIS DE MARURI, MUELLE, 31.**

## LA LUZ Ribera, 21

Completo surtido en aparatos para luz eléctrica y de gas: brazos, grupos de luces, florones para techos, figuras de bronce, portátiles, quinqués, arañas de cristal, tulipas, pantallas, globos, cristalería de Bohemia y todo cuanto se desee para alumbrado eléctrico y de gas.

Ventiladores de todos sistemas y tamaños.—Grandes existencias de material eléctrico de todas clases.—Instalaciones y reparaciones de luz eléctrica.—Instalaciones y reparaciones de timbres.—Robinería para vapor, agua y gas.—ROTULOS ESMALTADOS en todos tamaños, formas, colores y estilos que deseen. Precios de fábrica.

LA LUZ.—Ribera, 21.—Teléf.º 28.—SANTANDER

## PARA COMER BIEN Y BARATO

EN LA

## NUEVA SUIZA

plazuela de la Libertad, a cargo del antiguo cocinero del café Suizo.

Se sirven toda clase de comidas.

## La Propicia

-- AGENCIA FUNERARIA --

Rubio, número 18.—SANTANDER

## CEFERINO SAN MARTÍN

SE ALQUILAN Y SE VENDEN CORONAS

ESTA AGENCIA SE ENCARGA DE TODOS LOS SERVICIOS CONCERNIENTES A LA CONDUCCION DE CADAVERES. SE RECIBEN ENCARGOS PARA DENTRO Y FUERA DE LA POBLACION.

## VIDA NUEVA GRAN CASA DE COMIDAS

A CARGO DEL COCINERO

## Marcos Garcia Magadán

CASA PARA VIAJEROS

Calle de Bailen, núm. 2.-SANTANDER

Servicio esmerado y completo. Comedores y habitaciones independientes.

Viveros y Establecimientos hortícolas **P. Eduardo Laguillón**

Semillas, árboles frutales, plantas de invernadero. Se hace toda clase de podas.

DEPÓSITO CENTRAL: Martillo, 6.—SANTANDER

Almacén de Paquetería, Mercería

y Géneros de Punto

2, JUAN DE HERRERA, 2

Grandes novedades en Camisería, Corbatería, Mercería, Adornos y Artículos de piel.

**JOSÉ MATEU**

8, CALLE DE ATARAZANAS, 8